

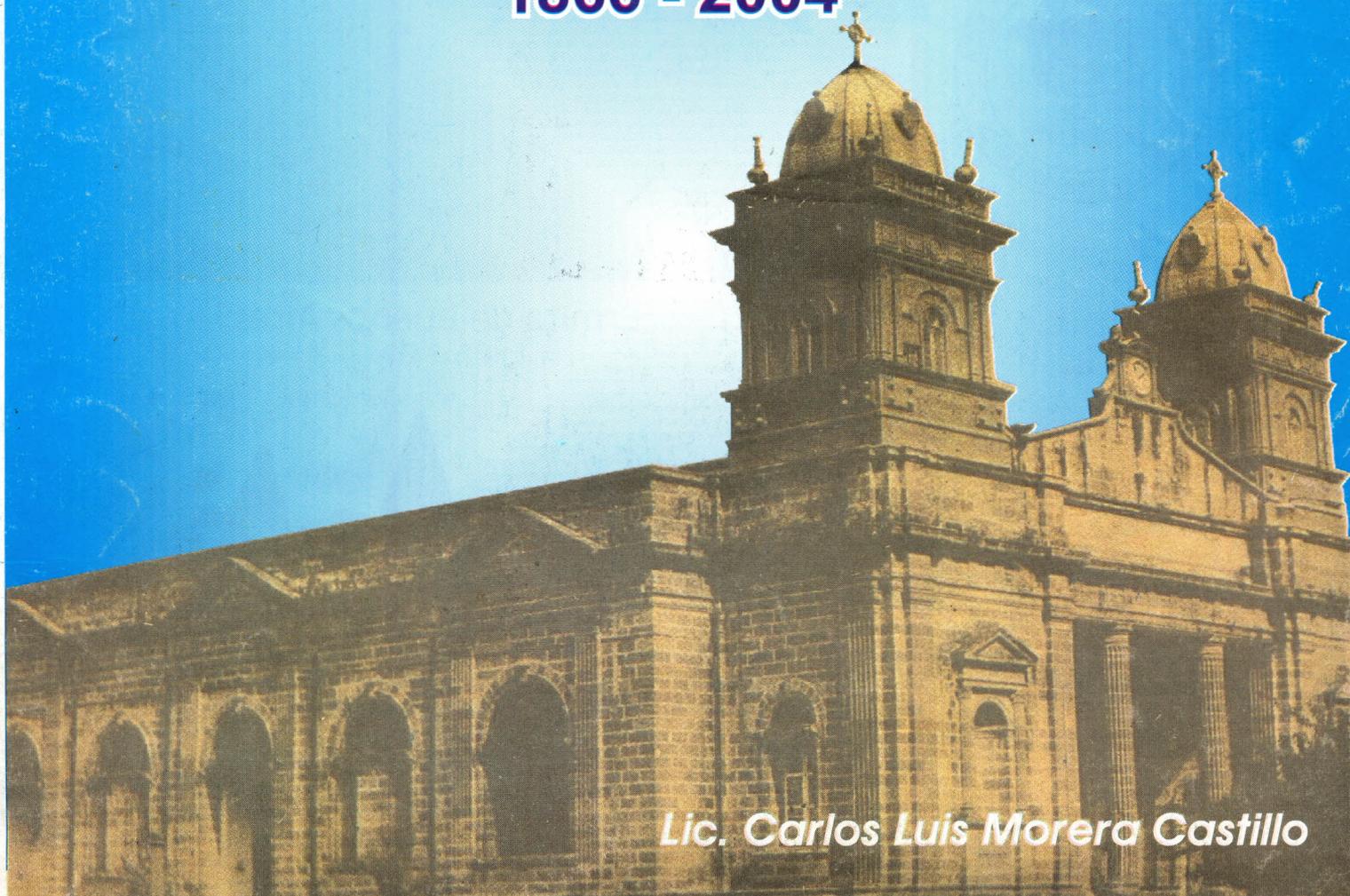
CIO
282.728.65
M843b



BREVE SÍNTESES HISTÓRICA

De la Parroquia de Palmares

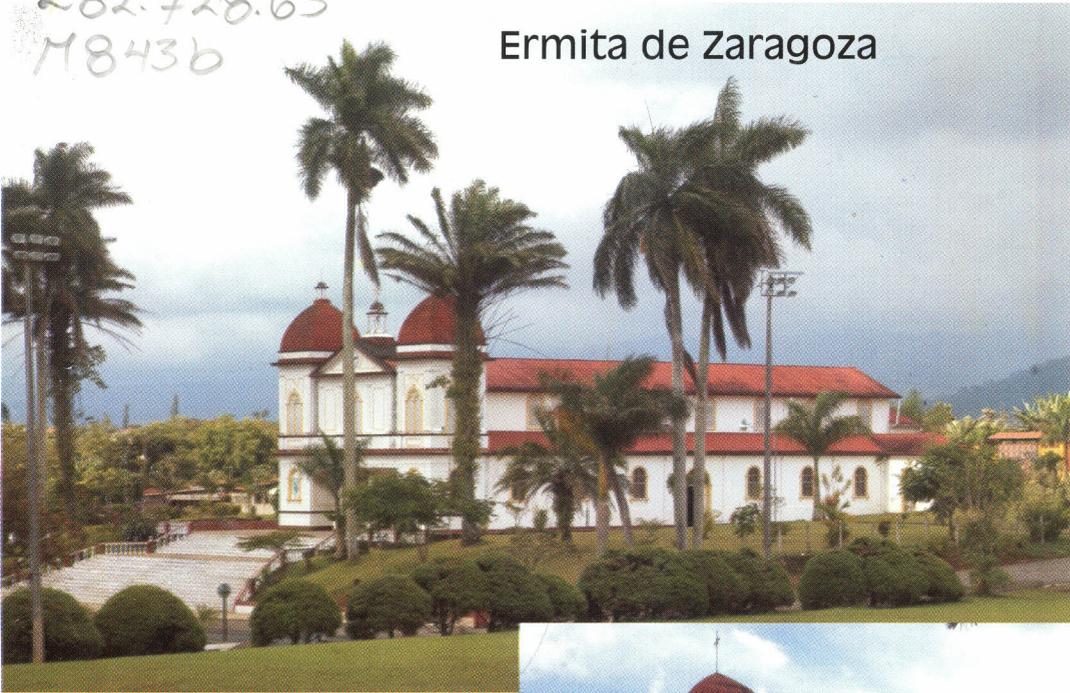
1866 - 2004



Lic. Carlos Luis Morera Castillo

C10
282.728.65
M8436

Ermita de Zaragoza



2-2 SEP 2004



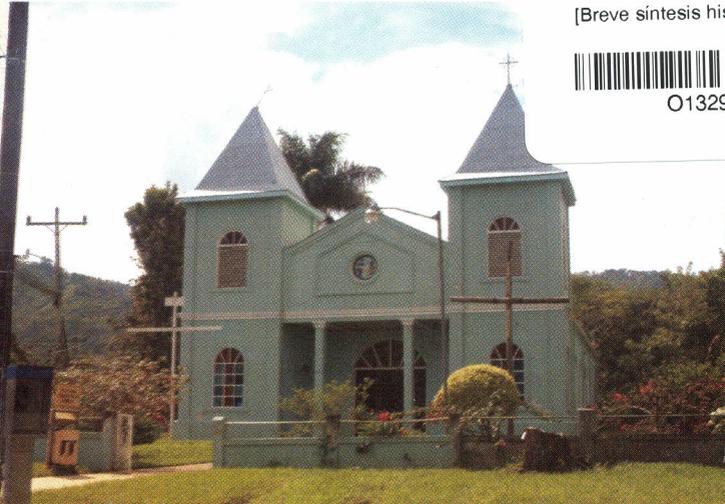
0132971

Ermita de Buenos Aires

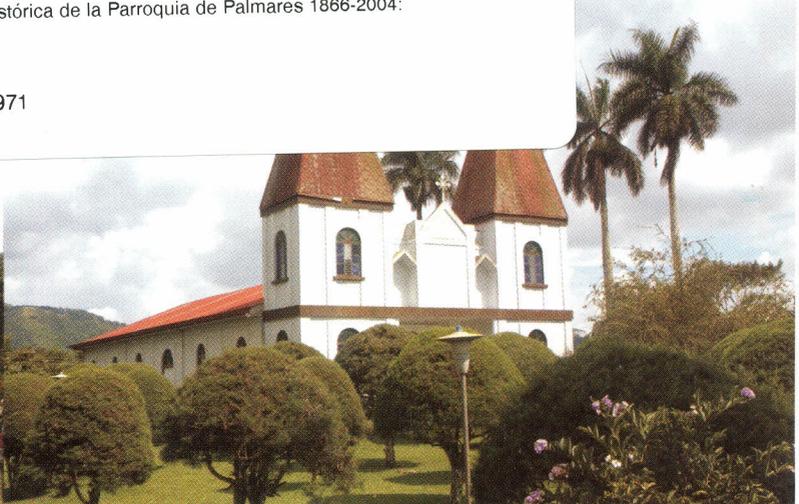
[Breve síntesis histórica de la Parroquia de Palmares 1866-2004:



0132971



Ermita de La Granja



Ermita de Esquipulas

0135031

	<u>Pag.</u>
<i>A manera de prólogo</i>	2
<i>Iglesia de Palmares</i>	2
<i>Separación de Palmares de la Parroquia de San Ramón</i>	9
<i>Vitrales de la Iglesia de Palmares</i>	14
<i>Reseña Histórica</i>	15
<i>Nómina de Sacerdotes</i>	16
<i>Padre Esteban Echeverri y P. Manuel Bdo. Gómez</i>	18
<i>Padre Rubén García - P. Ramón Junoy y P. Venancio Oña</i>	19
<i>Padre Alcides Ruiz</i>	20
<i>Padre Jaime Saborío</i>	21
<i>P. Fabio Blanco y P. José L. Morales</i>	22
<i>P. Carlos E. Solís y Pbro. Orlando Arce</i>	24
<i>Himno a Palmares</i>	27
<i>Partitura del Himno a Palmares</i>	28
<i>Epílogo</i>	30
<i>Bibliografía</i>	31

ESTIMADO LECTOR:
PROTEJA NUESTROS LIBROS,
SON PARA USTED Y LAS
FUTURAS GENERACIONES.

Para Biblioteca "Arturo Aguiar Chaves"
Con agrado,
Palmares, 22/02/05

Carlos Morera

ESTIMADO LECTOR:
PROTEJA NUESTROS LIBROS,
SON PARA USTED Y LAS
FUTURAS GENERACIONES.

BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA PARROQUIA DE PALMARES

A manera de prólogo

Antes de echar un vistazo a la historia de nuestra Parroquia de Palmares, no podemos menos que otear algunos rasgos de nuestra Iglesia Parroquial, de la que muchos han hablado o escrito y nunca se ha comentado lo suficiente sobre ese templo granítico, majestuoso legado de nuestros abuelos que lo dieron todo, por dejarnos un lugar de solaz y recogimiento.

Es proverbial y digno de toda admiración el conjunto de vitrales, de los que damos tan sólo una pincelada en el interior de esta revista - por su policromía y representación iconográfica de las sagradas imágenes. Fueron traídos de Alemania en 1929 (1).

Para hablar de nuestra iglesia, nada mejor que el comentario que hace sobre ella el historiador y periodista Mario González Feo (Q.d.D.g.) en un artículo de la revista mensual Juventud y Deportes de enero de 1975, escrito en enero de 1954. Mario González Feo, nace en 1889 y muere en 1969 a los 81 años. Mostró desde muy joven sus habilidades literarias, su sed de cultura y ese acucioso espíritu de investigación que en el transcurso de su vida le llevase a tan diversos campos de la actividad humana. En la "Iglesia de Palmares", González Feo nos narra la historia desconocida por muchos costarricenses, de aquellos palmareños que durante más de tres décadas y en un esfuerzo casi titánico, erigieron no solamente un templo de Dios, sino que al mismo tiempo, un monumento al espíritu trabajador y creativo de nuestro pueblo.

IGLESIA DE PALMARES:

"Me gusta mucho deambular por nuestros campos. El paisaje de Costa Rica es amable y acogedor. Para mí es algo maravilloso internarme por caminos vecinales que ni se sabe a dónde conducen, caminos de zacate sombreados por jocoteros, los póros, reina de la noche, carañas y árboles y arbustos tan familiares

(1) Zamora, Carlos M1, "El Valle los Palmares", S. José, C.R., 2000.

y queridos para nosotros los ticos.

Los potreros ondulados, con sus grupos de ganado plácidamente rumiando a la sombra de los higuerones. Yurros y ríos donde la charla y conversa locamente, familiar y hospitalariamente el agua que pasa....

Sus frondas oscuras de una maravillosa profundidad azulosa donde alguna vez el jilguero de montaña deja oír las tres notas de su congojosa llamada, que no parece salir de una garganta, sino de una divina campana de oro.

Campiñas, ríos, caminos, oteros y montes que son nuestros, que los necesitamos y nos necesitan para vivir!

Después de perder horas vagando al azar, entro en nuestros humildes poblados y lo primero que hago, siguiendo el consejo de mi padre, es visitar la iglesia.

Así, casi conozco todas las iglesias de Costa Rica. Voy a escribir ahora mis impresiones y conocimientos sobre una de las más perfectas que el costarricense haya construido: la iglesia de piedra de cantería de Palmares.

Lo más importante de esta fábrica, en lo que no repara el interés nacional, es que es una auténtica obra de campesinos y que para elegirla usaron casi exclusivamente elementos locales, tanto humanos como materiales.

Un domingo de invierno, al caer de la tarde y después de ambular por sus campos de tabaco y de maíz, entré a Palmares y ante mi vista se impuso con gran solemnidad, la mole severa y oscura y clásica de su templo de piedra. Lo he recorrido totalmente, subiendo a sus torres, entrando a sus naves y sacristías y pasando por sus altosanos espléndidos de granito. Pienso y ahora digo que para erigir tal oración de piedra nuestros campesinos se equipararon en espíritu, esfuerzo y tesón a a los medievales que levantaron Chartres o Reims o Burgos. Ni más ni menos. Quizá no haya ni que guardar las proporciones.

El mismo celo, la misma paciencia en el trabajo lento y sostenido durante 35 años. Nuestra gente de antes no corría, pero no paraba tampoco. Además, los relojes de ellos eran leales a sus dueños. Caminaban lentamente, apenas siguiendo el curso de los astros tranquilos. Los nuestros, los que usamos en el bolsillo, o en la muñeca, o en la pared, más que relojes parecen molinos implacables en la molienda de los segundos, los minutos y las horas.

Nuestros relojes todos parecen hijos del terrible reloj de Aquisgrán, que repite su cantinela pavorizante: "Horas ovis vulnerant, ultima neceat" (todas las

horas hieren: la última mata).

Con relojes así, quién podría ahora edificar nada de verdadera calidad?

Por eso, porque los astros han acelerado su curso y ahora sí existe el tiempo y este huye, hemos inventado la arquitectura moderna, y el cemento de fragua acelerada, y las vigas de acero y las vigas reforzadas. Pero edificar ahora, la verdad no tiene gracia. Con ser técnico y saber aplicar las leyes físicas basta. Ahora hacen los arquitectos proezas que parecerían milagros o pactos con el demonio a los antiguos. Los maestros del medioevo que levantaron los castillos y las catedrales, no contaban más que con genio y sentido común.

La cúpula de piedra de San Pedro - la de Miguel Ángel - la proyecta y la suspende jugando cualquier arquitecto moderno. El llamado Arco Chato que existe en Panamá Nueva como réplica de uno igual existe en Toledo, por ser de ladrillo y sostenerse en línea casi horizontal, suspende el ánimo de los que entienden. Hoy cualquier maestro de obras hace mil arcos chatos con varillas y cemento Alsen.

Hoy se comienza un edificio y muy en breve rasca el cielo.

Un día le vemos en esqueleto de acero y vigas. Pero casi simultáneamente va creando su carne dura y gris de cemento, que le surten batidoras parecidas a juguetes colosales con sus motores automáticos. Con todo, del puente de La Garita sustentando con gran alarde de conocimiento, de proporción, de resistencia y de buen gusto sobre la roca viva del lecho del Río Grande, ahora y siempre será una hombrada. Como lo es la Parroquia de Heredia y la bellísima de Palmares.

La colonia no nos dejó nada, o casi nada... El coloniaje no dejó a Costa Rica ninguna fábrica de fuste. En México, Perú, Quito o California sobaban el oro y la plata, Y lo que ahora vale y seguirá valiendo de esas ciudades, es lo que en ellas dejó España.

Mientras en tales ciudades imperiales se levantaban palacios, Costa Rica, llevándose a lomo de mula por una picada en San Carlos, mantenía el único comercio suyo de exportación: el de molejones. Pero vino la independencia, se exportó café, se enriqueció el país. Y las manos de los labriegos se transformaron en manos de artesanos que manejaban con verdadero sentido el escoplo, la plomada, la regla, el cincel. Parece como si el sentido artístico del tico no hubiera hecho

nada más que dormir. Entonces despertó magníficamente. Las iglesias de Heredia, el Palacio del Congreso, el Arzobispal, la Universidad de Santo Tomás, la Catedral de Cartago (cuyos restos prestigian y ennoblecen aquella ciudad), la iglesia de San Joaquín de Flores y el portalón de su cementerio, con su bellísima torre de piedra: el Teatro Nacional, quizá el mejor dotado de tesoreros artísticos en América, la Soledad, el Seminario viejo. Hasta las casas de adobe del campo, cómodas, sobrias, resultan artísticas si las comparamos con lo que hacemos ahora con tablilla y zinc. Pues en razón de categoría como obra de valor auténtico, creo que después de la catedral de Cartago, la Iglesia de Palmares es lo mejor en trabajo de sillería de piedra.

De estilo clásico, desnudo e imponente, sería sin sonrojo, una ala de El Escorial de Herrera. Por cualquier parte que se le mire es armoniosa: ni larga ni estrecha, ni alta ni mezquina. No abusaron los viejos del ornamental. Ni espigaron en lo barroco.

Cada piedra fue colada en su sitio y labrada en perfecta línea armoniosa.

He hablado con hombres viejos despueblo que asistieron, unos a la inauguración de los trabajos y otros a su terminación. Algunos nos trabajaron allí. Y se maravilla uno pensando cómo es posible que de un pueblo sin tradición de arte ni de artesanía, como lo es el nuestro, pueda salir una obra de tal magnitud y categoría.

Porque no hay duda, aquellos picapedreros sabían su oficio. Y a no dudarlo, también amaban su trabajo; de otra manera, no se hubiera logrado este resultado. Los arcos y sobre todo las columnas de sillería parecen hechos por escultores europeos.

Los campesinos comenzaron por hacer un puente de piedra que facilitaría el acceso al tajo que iba a surtir el material de la iglesia, en el sitio del río donde existía uno de hamaca. Y el puente, de sólida piedra, se sigue llamando por tradición y costumbre "Puente de Hamaca". Por ese puente nuevo, de recia contextura, pararon las interminables caravanas de carreteras que el Padre Esteban Echeverri y el genial Padre Manuel Bdo Gómez organizaron para el acarreo de la piedra.

Fui a la casa cural de Palmares en busca de datos y documentos. Me recibe y me sirve con mucha amistad y hospitalidad el Padre Oña. Me enseña un libro

antiguo, una especie de diario que llevaba el P. Gómez, donde apuntaba todo y donde aparecen minuciosidades que valdría la pena escudriñar. La iglesia la comenzó el presbítero herediano don Esteban Echeverri en 1893. La terminó y fue el alma apasionada de esta romántica empresa el presbítero don Manuel Bdo. Gómez Salazar de San José, quien entró a Palmares un domingo de Ramos de 1897. De este genial tico, (genial en todo: como hombre, como sacerdote, como constructor, como ingeniero, como arquitecto, como poeta, como genial, sin eufemismo), valdría la pena que algún escritor nacional estudiara su vida maravillosa, dándole a conocer a sus paisanos como una ofrenda a él y como un estímulo a los demás.

La primera piedra la colocó un Obispo guatemalteco exilado de Barrios. No pude obtener el nombre del arquitecto Supongo que en la Curia lo deben saber, y se debería hacer público, porque no hay duda que su temple es un acierto. La armadura de los techos, toda de acero, y las torres fueron diseño y cálculo del propio Padre Gómez.

Todos los elementos de construcción fueron locales. La única cosa que se trajo de San Ramón fue la cal. Estos datos y algunos que se siguen me los suministra otro abanderado entusiasta y dedicado en cuerpo y alma a la construcción de la casa de Dios: don Joaquín L. Sancho, quien fungió abnegadamente y por años como económico. El me dice estas verdaderas y muy serías palabras: "La Iglesia de Palmares es una obra empezada, llevada a cabo y terminada con la ayuda de Dios, por hombres campesinos."

Recuerda entre los picapedreros a Pastor Castro y a Elías Pacheco. Como albañiles a Matías Fernández, Mariano Molina y Francisco Sagot. Las campanas se rajaron; pero se repusieron en 1884. Las fundieron Abelino García y un señor Martí. El maestro de obras lo fue por muchos años el palmareño Ricardo Fernández. El tajo cerca de Zaragoza que suministró la piedra de cantería (piedra suave, arenisca) era de Jesús Rodríguez y de Santos Sancho, gamonales del pueblo, que la regalaban, por su puesto. En el mismo tajo se labraba. El Padre Gómez desde el púlpito decía: "En este pueblo hay 50 carretas. Las necesito todas para el domingo. Vamos por piedra". Y el domingo bueyaba él mismo una yunta y abría la marcha. Y así con la arena y la cal y todo el material. Fue labor de todo el pueblo. Un esfuerzo sostenido y conjunto de 35 años.

Como documento histórico y humano, vale la pena estudiar despacio el libro de P. Gómez. Hay anotadas partidas por cuentas que ahora parecerían por su humildad y pequeñez, quizá ridículas. Pero Gómez fue grande en lo pequeño y grande en lo grande. Cuando se le presentaban problemas el P. Gómez congregaba un cónclave de notables del pueblo. Hombres responsables, serios, reposados como castellanos viejos, que siempre resolvieron lo mejor.

En eso, una ley de extracción masónica en tiempos del Presidente Próspero Fernández, prohíbe las procesiones en las calle. Tiene gracia, a un pueblo totalmente católico, venirle con estas pueriles estridencias. Como si a los musulmanes algún jeque con deseos de notoriedad barata les prohiba peregrinar a la Meca, hacia la piedra sagrada del Profeta (¡Sean con él la plegaria y la paz!)

Esta torpe, antipopular y antipolítica medida fue miel sobre hojuelas para aquellos campesinos, que encontraron la manera, y muy pronto, de burlarse de la oficiosa pedantería oficial. Si antes trabajaban los hombres en la construcción del templo, ahora el pueblo entero. Las mujeres y niños y los viejos emprendieron una cruzada ardorosa: construir alrededor del templo y como espléndido altozano, una gigantesca acera de granito. En pocas semanas estuvo lista y fue en realidad el complemento del templo.

Las procesiones discurrieron por ella precedidas de la pólvora. Cerraban la marcha circulante las murgas, más estruendosas que nunca. El pueblo campesino de Palmares se burlaba del Gobierno. Sucedió algo parecido a lo de Fuenteovejuna: donde una consigna popular, según Lope, hizo irrisión de un Gobernante extralimitado.

Nadie pudo impedir que en terreno de la iglesia se organizaran y discurrieran procesiones: el campesino, sabio y burlón, se reía del marisabidillo petrimete de la ciudad. No hubo santo que no diera su paseadita por el altozano. Lento el paso, alegre, estruendoso y muy bien acompañado. Toda imagen resultó procesionable. Les entró fiebre a los conchos por la procesión. Y el Jefe Político, representante del Poder Ejecutivo llamado a cumplir la ley, mascaba su cabo de puro y veía pasar. Qué otra cosa podía hacer si, como él mismo decía: "Todo transcurre dentro del marco de la ley?".

Decir iglesia de Palmares es decir P. Gómez. El se perpetuó con su iglesia. Se entregó en tal forma y con tal ardor a su trabajo, que su salud se vio seriamente

amenazada y tuvo que venirse a San José. Mientras otro cura lo sustituyó. Y como toda escoba nueva, quiso lucirse enmendándole la página al antecesor. Debutó creyendo hacer una gran gracia, mandando a repellar en claros morteros las paredes interiores del santuario. Y no paró ahí su temeridad, sino que, Vive Dios! Cometió la herejía de repellar las columnas de sillería que dividen las naves y sustentan las techumbres. Desaparecieron los colores oscuros de la piedra y desapareció la inimitable pátina que el tiempo le iba acumulando.

En resumen, que ofendió tan gravemente la arquitectura interior, de piedras labradas y cortadas para lucir desnudas (tal cual lucen las de París, Colonia y Santiago). El P. Gómez cuando volvió convaleciente y vio lo hecho, se quedó un momento perplejo, mudo y sombrío. Luego, llevándose las manos a su pobre cabeza agotada, gritó con las fuerzas de su alma: "Que han hecho de mi iglesia":

Me dicen que por ello perdió la razón. Su esclarecida mente, demasiado vivaz, angustiosamente entró en las sombras densas y terribles de la insania.

Pienso que la Curia, formada necesariamente por gente culta y de letras, debería tener más cuidado en lo que a conservación y construcción de iglesias se refiere. Hay cosas tradicionales con las que no se puede jugar, No se deben permitir modificaciones y enmiendas al simple talante del cura, que bien puede ser ignorante en esos asuntos, pues no todos son por desgracia para el país, un Padre Gómez, en arquitectura ni en Padre Kern en decoración. Además, libranos Dios de caer en manos de un Picasso o algún tipo de ese estilo que por celo partidista, o por hacer el daño simplemente, arrasase con todo. Recuérdese lo que Picasso decía del Museo del Padro y lo que pretendía hacer con él, y lo que hubiera hecho, de no mediar algunas circunstancias bien conocidas, que le hicieron tomar un trotecillo muy regularcillo hacia Francia, donde puede "epatar" a los burgueses, que es lo que más le gusta, lo que mejor entiende y lo que más le produce."

(Mario González Feo).-

* * * * *

Escribe: Lic. Ana Rita Morera Lobo

SEPARACION DE PALMARES DE LA PARROQUIA DE SAN RAMON

Luce el Valle de los Palmares su alfombra esmeralda tendida entre montes, palmeras, selva virgen, ranchos y el Río Grande. Un grupo de vecinos, están muy preocupados porque reina la pobreza entre algunos de ellos, reúnen y toman una decisión: ayudarles con un escrito fechado el 22 de noviembre de 1843. Solicitan al Gobierno Supremos del Estado, un permiso para fundar una población en el paraje conocido como "Cabeceras del Río Grande". Destacan el hallazgo de terrenos baldíos que pueden ser ocupados por estas familias y opinan como fieles devotos a la Virgen Nuestra Señora de los Mercedes, que le pondrán a este poblado su nombre, pero con la advocación de "Nuestra Señora de Guadalupe".

En este escrito se menciona que "siendo familias indigentes querían vivir y trabajar en sociedad". Lo firman Simón Ruiz, Julián Rodríguez, Francisco Vega, Pío Villalobos y 36 firmas más. Algunos de los señores firmantes gozaban de una holgada posición económica y sólida reputación, sobre todo don Julián Rodríguez y don Simón Ruiz.

El 19 de enero de 1844. don José María Alfaro Zamora, el Jefe Interino de Costa Rica durante dos años, además de ser el dueño de algunas propiedades en esta zona, emite el Decreto N° 42, en el que destina una legua cuadrada para que se funde la población. Dentro de las concesiones y cláusulas que impone está el de ponerla bajo la protección de San Ramón Nonato y no en los márgenes del Río Grande como lo había solicitado.

En obediencia al Artículo 5° de ese decreto, el vecindario de Palmares conocido como "Barrio Mercedes", acudió allá, midió los terrenos, delineó las calles, contribuyó con sus fuerzas, turnos, donaciones y dinero a hacer la ermita y pasó a formar parte como un distrito del lugar al que ellos habían ayudado a dar origen para depender de él en lo eclesiástico y civil. Algunos de los firmantes se fueron a vivir allá, caso de don Pío Villalobos, don Cecilio Rodríguez y otros.

A consecuencia del descontento por tener que trabajar para San Ramón y

por las obligaciones adquiridas por ley de los Estatutos Municipales como distrito de aquel lugar, los vecinos del Barrio Mercedes toman como pretexto lo acontecido en el último turno, debido a que se tuvieron que intercambiar y comprar lo que llevaban entre los mismos, pues no llegó nadie a la subasta ni a la feria.

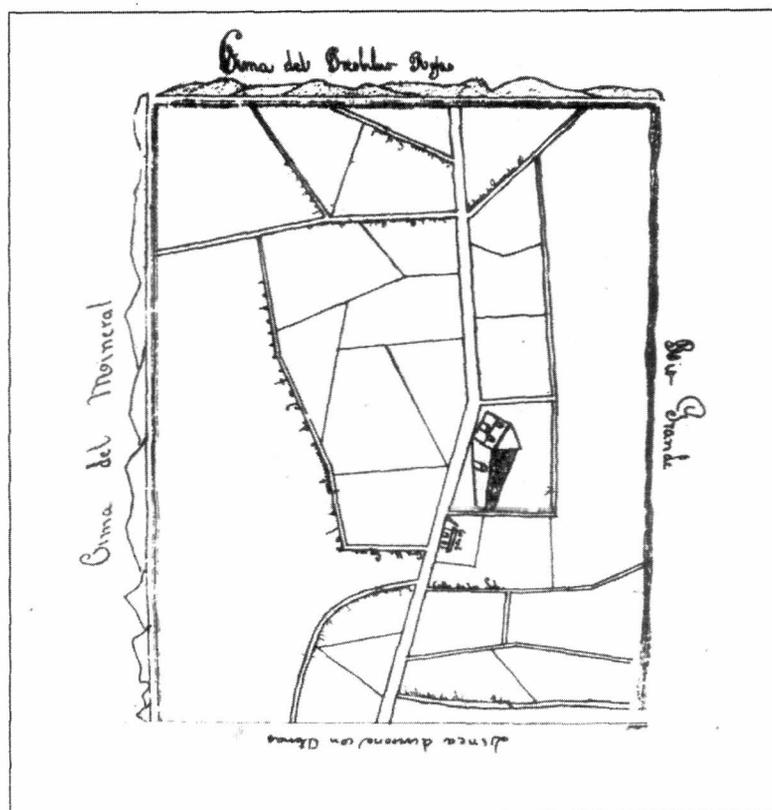
Recogieron el dinero efectuado y como buenos feligreses se lo llevaron al Sacerdote del lugar, entregándole a su Mayordomo don Mercedes González el realizo. De camino, disgustados decidieron nombrar una comisión que alistara la papelería para presentarla ante la autoridad competente y con la petición de un sacerdote con residencia en el barrio para no tener que acudir al templo de San Ramón.

Se escoge de representante generalísimo del pueblo, a un vecino muy querido don Ventura Vásquez, quien llevó ante la Curia Eclesiástica cuatro escritos. Consistían en una carta o poder, que constaba de varios folios; un padrón del Barrio Mercedes con 1452 habitantes, un plano con los linderos naturales en que se podía dividir el distrito y un amplio inventario de todos lo útiles de la ermita, fechados 3 de septiembre de 1866 y firmados por diecisiete ciudadanos notables: Félix Rodríguez, Julián Rodríguez, José María Rodríguez, Jesús Rodríguez, José Canuto Vega, José García, Etanislao Rojas, Francisco González, Marciano Céspedes, Manuel Jiménez, Domingo Rodríguez, Cruz Rojas, Nicolás Rojas, Sebastián Rojas, Calixto Pacheco, Remigio Rojas y Cayetano Rodríguez.

La carta de presentación que llevó don Ventura, fechada 18 de octubre de 1866, destaca la necesidad de tener un pastor de almas que viniera a evangelizar a las gentes del Barrio Mercedes, que se contaba con una ermita que tenía todo lo necesario para atender el culto divino. También da fe que el barrio distaba aproximadamente una legua de su parroquia matriz y que por ello no siempre se podía asistir al culto divino, que habían caminos fraguosos, un río que no tenía puente y que crecía demasiado en invierno que para convertirse en un riesgo sobre todo en vía de bautizos o entierros; que el distrito tenía suficientes proventos para la congrua sustentación de un sacerdote y que la Parroquia de San Ramón no quedaba incongrua al desmembrarse este distrito.

Aclaran que para mantener al sacerdote había que recurrir a los derechos de primicias consistentes en ¢500 (quinientos pesos) anuales y a los derechos de estola que eran de consideración debido a la piedad de los vecinos. Portaban

documentación adjunta testimonial, haciendo ver que el Concilio de Trento en el Capítulo IV sesión XXI permite la erección de nuevas parroquias; que no era posible que el Sacerdote de San Ramón atendiera tantas almas y que el Presbítero Pedro Sandoval se estaba ofreciendo para administrar esta nueva Filial. Por último aclaran que se desea ponerla bajo el patrocinio de San Anselmo de Cantorbery, Patrono del ilustre señor Obispo don Anselmo Llorente y La Fuente.



Planos con los linderos naturales de Palmares en 1866. llevado ante la Curia Metropolitana por don Ventura Vásquez

Una vez revisada esta documentación en la Curia Eclesiástica, piden para testificar lo interpuesto por Palmares, un informe al sacerdote de San Ramón don Joaquín García, quien apenas tenía seis meses de estar en la Parroquia y que es contestado en fecha 24 de octubre de 1866 con una amplia explicación de doce

folios. En estos, el Pbro. Joaquín García aclara que la ermita de Barrio Mercedes estaba desplomada, amenazaba caerse y no era apta para parroquias; que los caminos eran quebrados pero no fraguosos; que hay otros barrios en San Ramón con sus vías de comunicación más malas y los ríos más poderosos; que el camino de Palmares es frecuentemente cuidado por la policía; que aunque el río crece en algunos días perdidos de invierno hay algunos puentes provisionales que no ofrecen peligro; que según informe del colector don Cruz Rojas sólo se han recibido de él ₡209 (pesos); que los derechos de estola son tan pocos que en sus seis meses de labor sólo ha habido tres matrimonios, dieciséis bautizos y un entierro pagados por el vecindario; que con esto no se puede mantener ni un sacerdote Coadjutor; que según datos del último censo sólo tienen 740 habitantes. (No sabía que los Palmareños habían empadronado a los habitantes de Santiago y Candelaria pertenecientes a Atenas).

Continúa diciendo que él tiene tiempo de sobra para administrar la Parroquia; que aunque no ha visto el plano con los linderos de Palmares, su circunferencia es un terreno pantanoso y que más lejos de sus arrabales no se puede poblar, que sería impracticable que pretendieran agregar parte de otros barrios porque todos circundaban los alrededores de la Parroquia y procuran acercarse al centro. Que es impertinente la solicitud pudiendo como los otros barrios alejados asistir a misa, que el Padre no tendrá ocupación entre semana, que los vecinos de nada carecen porque él también tiene la diferencia de venir a celebrar matrimonios, misas y dar viáticos a los enfermos: que en San Ramón hay una iglesia en construcción con valor de ₡60,000 (sesenta mil pesos); que Palmares es el distrito con más gente pudiente de la Parroquia y que quieren separarse para no cooperar con la construcción, porque se les ha llamado a tres turnos y se les avisó de un cuarto y no aparecen. También aclara que si Palmares tuviera un sacerdote para él sería una ventaja pues tendría a quien recurrir en sus momentos de necesidad, pero con tal de que no se separen, él vendría todos los días al Barrio a cumplir con todas las funciones necesarias que pidan los vecinos y que una vez concluido el templo, pues que se separen.

Leídas y consideradas estas cláusulas, el ilustre señor Obispo de Costa Rica don Anselmo Llorente y La Fuente, con fecha de 7 de noviembre de 1866 da un decreto que erige a San Anselmo filial de la Parroquia de San Ramón Nonato y le

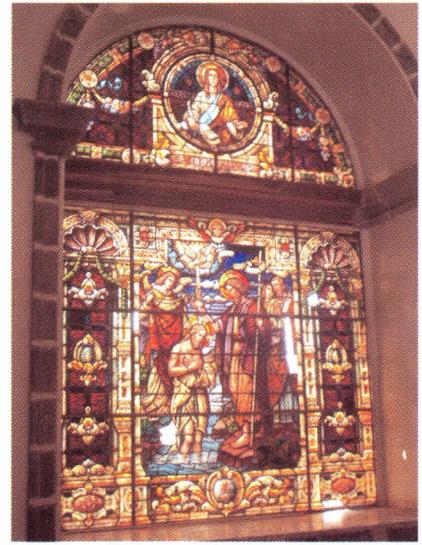
manda un sacerdote con el título de Teniente Cura, recaída esta responsabilidad en el Presbítero Rafael de Jesús Soto, quien inicia sus labores un 28 de diciembre de ese mismo año.

El decreto además manda que se construya un cementerio, se prevea de habitación al sacerdote, cooperen con la construcción del templo de San Ramón y le den la mitad de las primicias y derechos de estola al sacerdote de allá. Se da a efecto la separación eclesiástica del Barrio Mercedes de su Parroquia matriz de San Ramón. La alfombra esmeralda del Valle de los Palmares cobija a una población piadosa que con tal de tener su propio Pastor de almas sacrificó a su Patrona Nuestra Señora de Mercedes por la devoción al Santo Patrón Obispo "San Anselmo" de Cantorbery.



VITRAL DE SANTA CECILIA

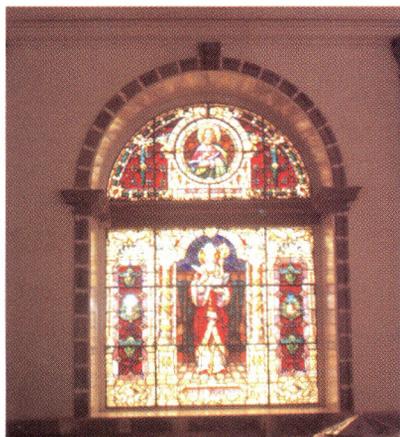
**VITRALES DE
LA IGLESIA DE
PALMARES**



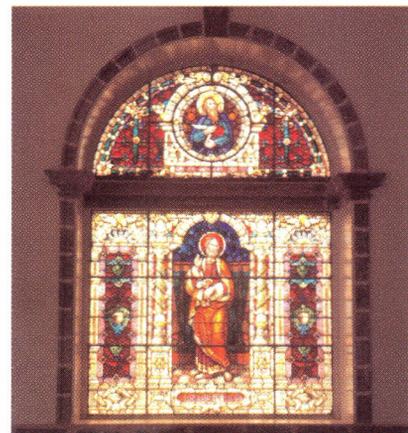
VITRAL DEL BAUTISMO DEL SEÑOR



ROSETA



VITRAL DE SAN ANSELMO



VITRAL DE SAN PEDRO

Escribe Lic. Ana Rita Morera Lobo. Este trabajo se publicó en el Periódico La República p. 10 del viernes 15 de julio de 1888 en ocasión de los cien años del Cantonato de Palmares.

BREVE SINTESIS HISTORICA DE LA PARROQUIA DE PALMARES

Corría el año de 1866. Veíase a la sazón, recostada sobre la falda del majestuoso cerro del Espíritu Santo, una humilde toldería, a la cual los vecinos llamaban la Villa de Los Palmares.

Un celoso e incansable misionero de Cristo llegaba presuroso en busca de su grey a la que debía cuidar con cariño y mansedumbre, cual lo hiciera el Buen Pastor del Evangelio.

Con gran alborozo y espiritual júbilo fue acogido el Pbro. Rafael Soto - pues tal era su nombre - entre los rústicos colonos.

Dios se había acordado de su pueblo y había inspirado a Mons. Don Anselmo Llorente y La Fuente para que enviara a Los Palmares la luz del Evangelio.

Durante el curato del Pbro. Soto (1866-1870) se llevó a cabo la Primera Confirma en Los Palmares, efectuada por Mons. Llorente.

Al Pbro. Soto siguió el no menos celoso y laborioso sacerdote Pbro. Manuel Arias. Este recibió el curato por el año de 1870 y en el transcurso del mismo año, echó los cimientos del segundo templo que se llamó de San Anselmo de Los Palmares y que tenía 34 vrs de largo por 8 de ancho.

Fue por este tiempo (1866) que Palmares se separa eclesiásticamente de San Ramón. De esta fecha atrás, y como quiera que la Parroquia de Los Palmares estaba apenas comenzando a constituirse, los colonos rumbaban a San Ramón para asistir a los divinos oficios.

He aquí una lista de todos los sacerdotes que han ejercido su labor apostólica en la Parroquia de Palmares:

NOMINA DE LOS SACERDOTES QUE HAN EJERCIDO EN LA PARROQUIA
DE PALMARES DESDE SU FUNDACION HASTA NUESTROS DIAS:

<u>Nombre</u>	<u>Desde:</u>	<u>Hasta:</u>
Pbro. Rafael de Jesús Soto	29-12-1870	19-03-1870
Pbro. Rafael Saborío	9-04-1870	1870
Pbro. Manuel Hidalgo	28-04-1870	1870
Pbro. Manuel Arias	17-06-1870	04-05-1871
Pbro. Ignacio Monge	13/20-05-1870	20-05-1870
Pbro. Manuel Arias	29-05-1871	29-05-1871
Pbro. Belfort Rivas (1)	06-06-1871	07-01-1872
Pbro. Pedro Cambronero	21-01-1872	01-09-1872
Pbro. Belfort Rivas	11-09-1872	31-10-1873
Pbro. José Guzmán	18-11-1873	23-12-1873
Pbro. Pedro Arañes	27-12-1873	21-06-1874
Pbro. José Ma. Palacios	30-07-1874	15-02-1878
Pbro. Pedro Cambronero	17-02-1878	19-05-1878
Pbro. José Palacios	21-05-1878	28-07-1878
Pbro. Pedro Sandoval	03-08-1878	26-02-1880
Pbro. Pedro Sandoval	10-03-1880	04-06-1881
Pbro. Belfort Rivas	04-06-1881	20-11-1983
Pbro. Pedro Cambronero	26-11-1883	29-01-1884
Pbro. Ramón G. Quirós	09-01-1884	24-06-1884
Pbro. Guillermo Quirós	11-08-1884	04-09-1884
Pbro. Pedro Cambronero	09-07-1885	29-08-1885
Pbro. Pedro Cambronero	05-01-1886	18-05-1886
Pbro. Esteban Echeverri	01-06-1886	28-07-1886
Pbro. Domingo Rivas	01-08-1890	02-09-1890
Pbro. Pedro Cambronero	09-12-1890	21-12-1890
Pbro. Domingo Rivas	29-12-1890	23-02-1891
Pbro. Domingo Rivas	02-03-1891	29-03-1891

(1) Trajo de Alemania el Órgano que está en el coro.

Lic. Ana Rita Morera: "Un Recuerdo para mis nietos"

Pbro. Esteban Echeverri	01-05-1891	31-03-1897
Pbro. Manuel Bdo. Gómez	10-04-1897	06-08-1897
Pbro. Andrés Vila	05-08-1897	26-12-1897
Pbro. Manuel Bdo. Gómez	20-12-1897	22-07-1900
Pbro. Jadocus Krautwig	23-07-1900	16-08-1900
Pbro. Manuel Bdo. Gómez	30-08-1900	01-12-1902
Pbro. Mariano Zúñiga	01-12-1902	08-08-1903
Pbro. Jadocus Krautwig	17-01-1903	06-07-1903
Pbro. José V. Mayorga	14-11-1903	30-11-1903
Pbro. Vicente Seúva	20-12-1903	06-01-1904
Pbro. Manuel Bdo. Gómez	06-01-1904	21-04-1904
Pbro. Manuel Bdo. Gómez	21-04-1904	17-04-1920
Pbro. Mardoque Arce	15-03-1920	01-10-1938
Pbro. Ramón Junoy	01-10-1938	09-11-1946
Pbro. Venancio Oña y Martínez	16-11-1946	18-10-1961
Pbro. Agustín Dárvalos	21-10-1961	18-11-1961
Pbro. Alcides Ruiz Castillo	19-11-1961	28-12-1981
Pbro. Jaime Saborío Palma	05-01-1981	10-01-1989
Pbro. Fabio Blanco Cubillo	11-04-1989	07-02-1993
Pbro. José L. Morales Rodríguez	07-02-1993	26-12-2000
Pbro. Carlos Enrique Solís Soto	01-01-2001	Actualidad

Desde el curato del Pbro. Alcides Ruiz, han venido desempeñando también los Coadjutores. Recordemos con el Pbro. Alcides Ruiz estuvieron el Padre Campos y el Padre Claudio Víquez Víquez; con el Padre Jaime Saborío, el Padre Horacio Arias Salas; con el Pbro. Fabio Blanco, el Padre Carlos Céspedes y el Padre Ronald Hernández; con el Pbro. José Luis Morales, el Padre Daniel Vargas Arias; en la actualidad, con el Pbro. Carlos Enrique Solís Soto, el Padre Orlando Arce Umaña.

Ahora bien, dentro de todos esos distinguidos sacerdotes, hemos de destacar a los que sobresalieron por su obra espiritual y material:

Padre Mons. Esteban Echeverri: 1891-1897

Al tomar las riendas de la Parroquia el Pbro. Esteban Echeverri, empieza con él una era de resurgimiento para la parroquia de Los Palmares. Fue el Pbro. Echeverri quien inició los trazos del cuadrante y empezó a urbanizar la floreciente parroquia.

De él se recuerda como el propulsor del primer Hospital que hubo en el pueblo y que se denominó "Hospital del Sagrado Corazón de Jesús" que prestó excelentes servicios hasta 1974, fecha en que funcionaba como Maternidad y que fue clausurada por el Dr. Juan G. Ortiz y trasladada al Hospital "Carlos L. Valverde" de San Ramón, con todo el instrumental quirúrgico anexo. (Desde entonces no nacen más palmareños: todos nuestros niños nacen hoy día ramonenses, alajuelenses y josefinos)

El Padre Echeverri dio el nombre a todos los siete distritos que tenía Palmares.

Al Pbro. Echeverri debemos el honor de haber colocado la primera piedra (1893) de nuestro actual templo, orgullo de todos los palmareños y monumento histórico admirado por todos los turistas que nos visitan.

Padre Manuel Bernardo Gómez: (1897-1920)

Hacia el año de 1897 después de cumplir satisfactoriamente su obra apostólica, el Pbro. Echeverri dejaba el gobierno de la parroquia al siempre bien recordado y querido el Pbro. Gómez.

Fue este un dinámico y abnegado ministro de Dios, cuyo nombre habríamos de llevar todos los palmareños, esculpido en letras de oro en nuestros corazones; pero desgraciadamente, esta humanidad es ingrata y hoy su nombre ha sido relegado al olvido, no quedando del Pbro. Gómez más que su nombre en la Escuela Central y un sencillo mausoleo en uno de los jardines de la iglesia.

El Pbro. Gómez prosiguió incansable la obra comenzada por su antecesor. A ningún palmareño le es desconocida la historia de la construcción de nuestro templo. Y día con día la oímos de boca de esos guayacanes que han sido las columnas de nuestro pueblo. Todavía recuerdan ellos aquellos inolvidables días en que

unido todo el pueblo en un solo bloque, en un solo as, trabajó denodadamente por dejar una joya a sus posteridades.

En el calor de la obra, por encima de todos resaltaba la esbelta figura del Pbro. Gómez que hacía de ingeniero, jefe de obras y peón a la vez. Arremangada la sotana, repartía órdenes en todas direcciones y se acoplaba a los más fieros trabajadores. Todo aquello daba la impresión de imitar aquel pasaje de la Eneida de Virgilio cuando expresa en sus versos: "Hierve el trabajo y la obra da la impresión de un enjambre, en donde las abejas luchan fatigosas por la construcción de su morada". Todavía se recuerda cómo fueron traídas las torres desde Esparta y en carretas, pues las originales que iban a ser colocadas en nuestra iglesia se fueron a pique en el Pacífico. Aún perduran los vitrales policromos traídos desde Alemania. Pero lo más grande, oculto a la vista del turista, está aquel enmarañado conjunto de arcos de hierro, mudos intérpretes de la fastuosa obra y que diera el traste con la vida del Pbro. Gómez.

Padre Rubén García: (1919-1920) y Padre Mardoqueo Arce: (1920-1938)

A estos dos sacerdotes se debe la construcción de la Iglesia de Zaragoza, consagrada a la Virgen del Pilar y cuya construcción data desde mediados de 1918 y fines de 1920. Este templo es el segundo en importancia en Palmares por su belleza y grandeza (hasta este año 1996)

Padre Ramón Junoy: (1938-1946)

El Padre Junoy se destacó por haber adornado nuestra iglesia con las arañas o lámparas colgantes que aún hoy existen y dan una iluminación completa a nuestra iglesia de Palmares. Este sacerdote era de pocas palabras, y de menos bromas. Las arañas fueron traídas de Cuba en 1946.

Pbro. Venancio Oña y Martínez: (1946-1961)

Español como el anterior, tenía fama de encolerizar por un - quítame -allá esas

pajas - y de regañar hasta el Santo Padre si se le ponía por delante. En su juventud había sido Cadete de la Marina Española.

Durante su curato se construyeron las ermitas de Santiago, Candelaria y La Granja.

Se le recuerda por la fastuosidad y regocijo religioso con que celebró el Congreso Eucarístico de Palmares, el 29 de junio de 1947. Durante ese mes, se confesaron y comulgaron 9.874 palmareños.

El Congreso se caracterizó o se constituyó en toda una profusión de arcos, guirnaldas, alfombras de flores, ángeles, flores y representaciones bíblicas, con decir que se levantaron 18 arcos a lo largo y ancho de la ciudad con un costo de ₡ 7,750.00 que para esa época era mucha plata.

El P. Oña fue el Precursor del Jocismo en Palmares, hecho este que aglomeró y envolvió a 700 jóvenes, quienes promovían jornadas cristianas, congresos eucarísticos, atención apostólica de enfermos, realización de giras , etc.

Correspondió al P. Oña la consecución y traída del altar Mayor desde Italia. Un moderno y precioso altar y balaustrada de mármol que procedentes de Carrara, Italia, engalanan orgullosamente hoy día nuestro templo.

Recuerdo también del P. Oña nos quedó un salón multiuso, el Salón de la J.O.C. construido durante la Administración de José Figueres F, siendo Ministro de Obras Públicas don Francisco Orlich Bolmarcich.

Padre Alcides Ruiz Castillo: (1961 - 1981)

Se le conoce como el decano de los Curas Párrocos de Palmares ya que nos acompañó por espacio de 20 años.

El Padre Ruiz fue un sacerdote de verbo encendido y asaz polémico, caracterizándose por la guerra sin cuartel que diera a los marxistas y comunistas de esta zona. Sus obras materiales fueron:

- Instalación de las torres de fibrovidrio para reemplazar las de latón que tenía la iglesia.
- Construcción de la iglesia de Buenos Aires y del Rincón de Zaragoza; remodelación de las iglesias de Zaragoza, Esquipulas, Santiago y La Granja.
- Confeccionó las bancas populares y erradicó las 71 banquetas particulares que existían.

- Remodelación de la casa cural, anexándole la oficina y el auditorio.
- Acorde al Concilio Vaticano 2o, redujo la cantidad de santos que figuraban dentro de la iglesia.
- Estableció las Huertas Regionales, 22 en total en Palmares.

En el campo social tuvo estas labores:

- Iniciador de Caritas de Palmares, obsequiando 250 diarios a familiares pobres mensualmente.
- Se entregó de lleno a la liquidación de tugurios, convirtiendo al "Alto del Zopilote" en el alto de San Vicente y Santa Fe, con luz, agua potable, aceras y carreteras.
- Gran impulso a la obra de San Vicente.
- Mucho auge a la catequesis con 250 catequistas laborando; con los Cursillistas y Jornadistas trabajando a todo motor.
- Dio asistencia completa a los enfermos en los hogares y total respaldo a los ancianos.
- Colaboró con la creación del Hogar de Ancianos y gestionó la consecución del terreno con don Macedonio Solórzano, en donde se construyó el nuevo edificio.
- Trabajó como Profesor de Religión en el Colegio de Palmares desde 1961 hasta 1978.
- Fue supervisor de Religión en la Zona de Occidente: S. Ramón, Naranjo, Palmares, Zarceros y San Carlos.

El padre Ruiz, su cultura y vastos conocimientos, bien habrían valido la pena un Obispado...

0132971

Jaime Saborío Palma: (1981-1987)

El P. Saborío con mucha mística, gran carisma y entusiasmo, fue el que enseñó a cantar a todo Palmares.

Eliminó el que los hombres se sentaran parte de las mujeres y permitió la mezcla de hombres y mujeres en las bancas.

En la parte material realizó los siguientes cambios:

- Remodeló lo el altar hacia el pueblo y construyó la tarima donde están los

ambones.

- Removió y trasladó la balaustrada, dándole la fisonomía que hoy luce.
- Construyó los dos jardines de la iglesia, rellinando con muchas vagonetas de tierra los arriates e instaló la zona verde con plantas, arbustos y muchas flores.
- Instaló los parlantes y micrófonos dentro de la iglesia para que el audio sea perfecto.

Padre Fabio Blanco Cubillo: (1989-1993)

El P. Blanco llegó con nuevos ríos a reforzar la labor que sus antecesores habían comenzado.

Dentro de sus quehaceres podemos apuntar:

- Construcción de la Capilla para el Santísimo (para velatorias).
- Cambio de techo de la casa cural.
- Compra de terreno par la Casa Pastoral.
- Compra de terreno para la ermita de Candelaria.
- Cercado con verjas de los jardines.
- Reparación del hierro de las estructuras de las torres.
- Colocación de la Virgen de las Mercedes (sentada) en el cerrito que regalara don Miguel Ángel Solórzano, frente a la pista.
- Colocación de las imágenes de San Pedro y San Pablo en el frontispicio de la iglesia.
- Inicio de las Misiones que engendraron las Asambleas Familiares de Palmares.

Padre José Luis Morales: (1993 - 2000)

El 7 de febrero de 1993 tomó las riendas de la parroquia el P. José Luis Morales, un hombre parsimonioso a quien le agrada hacer todas las cosas con la máxima perfección y eficiencia.

En lo que lleva de su apostolado, al que se ha entregado con pasión y mucho cariño, ha realizado una obra espiritual fecunda, fomentando y enriqueciendo las

Asambleas Familiares; impulsando la Pastoral Juvenil, la Pastoral Familiar, Litúrgica, etc.

En el campo de las acciones materiales tiene realizadas las siguientes;

- Construcción de servicios sanitarios dentro de la sacristía para uso del clero y feligresía.
- Instalación de portones de seguridad en los jardines de la iglesia para impedir que allí se cometan alcahueterías.
- Renovación e instalación de mallas metálicas para proteger los polícromos vitrales de la iglesia.
- Construcción de un modulo metálico en el costado Este del edificio de la J.O.C para uso de Caritas y Caballeros del Santo Sepulcro.
- Instalación de mobiliario del Salón J.O.C, algo así como 150 sillitas de fórmula unipersonales.
- Reparación del goteo que mana de las torres cuando llueve torrencialmente.
- Iluminación del Cristo que pende sobre el altar y la roseta que se ubica en la parte superior trasera de la nave central.
- Remodelación de la instalación eléctrica en la casa cural y en el Salón Parroquial.
- Construcción de la Iglesia de Candelaria, con líneas futurísticas y arquitectura moderna, lo que implica una erogación de \$25,000,000.00, faltando todavía \$15,000,000.00, para completar un total de \$40,000,000.00, que costará dicho templo.
- Del P. Morales salió la idea que ya se transformó en realidad sobre la instalación del Colegio Nocturno de Palmares.

Con todo este bagaje de obras se dispone el P. Morales a seguir en la brega, luchando por esta comunidad que le ha respondido con un "hombro a hombro" en todas las actividades que ha emprendido por el bien de nuestra parroquia.

Luego que se fue el P. José L. Morales, vino en sustitución suya el P. Carlos Enrique Solís, quien llegó a Palmares un 25-01-2000.

Una semana después llegó como coadjutor o Vicario el Padre Orlando Arce. Los dos muy jóvenes y los dos muy entusiastas, con gran disposición para trabajar en la Viña del Señor.

En su locuacidad propensa a lo dicharachero, el Padre Enrique - como lo conoce todo el mundo - se te planta y te espeta con toda seriedad: "En verdad, uno se presenta a una parroquia con nostalgia de la anterior y la expectativa de lo que haya de insólito en la nueva, provocando con ello un proceso de desajuste de dónde se estuvo y adónde se llega? A través del tiempo uno se va identificando con la población y tratando de dar continuidad a la obra del antecesor, pues generalmente no se trae nada consigo"... Para él es una dicha sustituir a una persona como Morales, por su experiencia, su practicidad y su avezado trato con toda clase de gente. El trabajó en Grecia, Naranjo y ahora Palmares; cada una de ellas con características propias. A él le alegra saber que en nuestro Valle Central hay un "elemento religioso" que impacta, aquí se encuentran comunidades con gran amor a la Virgen María.

Para hablar de su quehacer pastoral, él cree que la infraestructura no es lo más importante; pero siempre a los Curas se les recuerda por sus obras realizadas o por realizar.

Durante los cinco años que lleva en su curato, sus más destacadas realizaciones se pueden resumir en lo siguiente:

- Las mejoras realizadas en la Casa Pastoral de Esquipulas: plano catastrado, confección de escritura, unificación del lote con aquel en donde se levanta el Salón multiuso; construcción del muro y pintura general de toda la casa y sus cabinas.
- Remodelación y construcción de las tres aulas o cubículos en la Escuela de Catequesis (lado Este de la Clínica de CCSS) y su bautizo como escuela "Pbro. José Manuel Barboza".
- Trabajo de instalación de todo el piso de la Casa Cural, cubículo-dormitorio para los dos sacerdotes residentes.
- Afinamiento y remodelación del Órgano del la Parroquia.
- Instalación de verjas en la Capilla Velatoria.
- Se retomó las mejoras en los jardines de la iglesia; se mejoró el sistema de riego.
- Se cambió el zinc que cubre la techumbre del templo; se removió el ricalit o

latón que tenía, e instaló zinc # 26 para poner coto el goteo durante el invierno dentro de la iglesia, y dentro de los campanarios.

- Se cambió el sistema de sonido dentro de la iglesia, instalándose parlantes con mayor decibelaje, lo que permite una mejor audición.

Pero lo más grande, lo que ha golpeado más, alegrando el corazón del pueblo, devolviéndole la alegría de apreciar todo lo que vale su templo: EL DESCUBRIMIENTO DE LAS COLUMNAS Y PAREDES A LA ALTURA DEL ZOCALO, ASI COMO EL RELIEVE DE LOS VENTANALES, para que se vean tal cual fueron construidas y se admiren en todo su esplendor; y cómo aparentaban por un craso de error del P. Mardoqueo Arce.

Con esa actitud el P. Enrique se puso una flor en el ojal y emulando con creces a sus antecesores y procurando ahora sí, un reposo eterno al Padre Gómez como constructor y al periodista Mario González Feo dolido por el entuerto de aquella época.

No podemos pasar por alto aquí la ingente labor del artista NELSON ARAYA BARBOZA y su pujante equipo de compañeros que hicieron posible esta realidad y que son dignos de todo encomio.

Y a la par de todo lo anterior y por encima de todo ello, en la parte espiritual:

- La creación del Consejo Pastoral Parroquial y Equipos de Pastoral en todas las Diaconías.

- Las grandes misiones de Santa Fe, Los Proyectos y toda la parroquia, haciendo suyo el slogan de "Iglesia sin paredes" y llevando la Palabra de Dios a las comunidades.

- Proliferación de misas el fin de semana en el templo parroquial y en todas la Diaconías, pasando de una misa en la época antigua, a una docena de misas el fin de semana en el templo parroquial en todas las ermitas.

- Fortalecimiento espiritual de los sectores: Calle Vargas, Las Quebradas, Los Pinos, Cocaleca, Las Tres Marías y Los Proyectos.

- La amplia colaboración no tanto en lo estructural, cuanto en la "persona"; cooperar para la formación de una sociedad más justa y solidaria con las fuerzas vivas de la comunidad, en áreas de salud, educación, recreación, etc.

- Rescate de los valores históricos, costumbres, tradiciones, sentido de pertenencia.

- Fiestas Patronales a la antigua: con turnos y sin guaro ni parrandas; pero con chinamos, ventas de comida, tinajas, juegos, exposiciones, etc.

- Análisis constante con las fuerzas vivas qué es lo que se quiere para la posteridad?

- Palmares debe analizar muy seriamente el fenómeno de las Fiestas Cívicas:

si se quiere que estas generen ingresos y se proyecten a la comunidad, sí; pero con pérdida de sentido en lo "trascendente"?!

- Valoración y reconquista de tradiciones, valores humanos y todo lo que nos corresponde como "cuecheros" que somos: rescate de lo nuestro, nuestra idiosincrasia, nuestras costumbres; no lo que viene de afuera, constituyendo un mar de gentes que se vuelcan sobre Palmares en las Fiestas Cívicas, transportando hieleras cargadas de cerveza, coca cola, equipos de sonido estridentes, realizando actos reñidos con la moral y las buenas costumbres, eso no es Palmares.

- Para citar otro caso, la indiferencia religiosa de muchos que lleva al fundamentalismo, lo que ocasiona la erosión de numerosos parroquianos hacia las *sectas* de los hermanos separados.

Lo más importante es la "dignidad humana"; hay esfuerzos importantes a nivel del pueblo que no podemos soslayar: el Hogar de Ancianos, El Hogar de Ancianos Diurno, El Hogarcito del Niño Abandonado, los Centros Universitarios, etc; en fin que no todo está perdido y yo espero un repunte en Palmares.

Para terminar advierte el Padre Enrique que él tiene la fe, la esperanza y la firme convicción de que un día se puedan reinstalar las verdaderas torres que han de embellecer nuestra iglesia, ya que las que fueron instaladas no son del agrado de todos...

* * *

HIMNO A PALMARES

(Un valle que es mi hogar)

(Letra y música de Hugo Virgilio Rodríguez Estrada)

Mi tierra es un lugar rodeado por montañas,
donde la luz del sol, alumbra las esperanzas;
donde los arco iris con variados colores,
recuerdan que vivimos en paz con igualdad.

Mi tierra es un hogar donde la gente es buena,
donde el trabajo es de todos la bandera.
Yo vengo de un lugar, un valle que es mi hogar,
en donde se comparte el pan de la amistad.

Mi valle tiene palmas que crecen orgullosas,
mecidas por el viento que corre libre y limpio.
Concierto de yigüirros anuncian la mañana,
tesoro descubierto en cada madrugada.

Las noches en mi valle son frescas y calladas,
y las estrellas brillan con luz clara de plata.
Por eso es que yo pido que al fin de mi jornada,
yo pueda descansar por siempre en mi valle.

Mi infancia transcurrió bajo su tibio cielo,
Ahí aprendí a volar en alas de mis sueños.
La magia del lugar por siempre existirá,
Para todos los niños de que aun faltan por llegar...

* * *

VALLE QUE ES MI HOGAR

(Himno del Cantón de Palmares)

Letra y Música: Hugo Virgilio Rodríguez Estrada

Compuesta den Julio de 1988

Decretada himno el 8 de Abril del 2002

1
Mi - tie - rras - un - lu - gar - - ro - dea - do - por - mon - ta - ñas, - don - de - la - luz - del - sol - a - lum - bra - las - pe -

8
ran - za, - don - de - los - ar - co - i - ris - con - va - ria - dos - co - lo - res - re - cuer - dan - que - vi - vi - mos - en - paz - con - i - gual -

16
dad. - Mi - tie - rras - un - lu - gar - don - de - la - gen - tes - buc - na - don - de - el - tra - ba - jo - es - - de -

23
to - dos - la - ban - de - ra, - yo - ven - go - de - un - lu - gar, - un - va - lle - que - es - mi - ho - gar - en - don - de - se - com -

30
par - te - el - pan - de - las - mis - tad. - Mi - va - lle - tie - ne - pal - mas - que - cre - cen - or - gu - llo - sas, -

37
- me - ci - das - por - el - vien - to - que - co - rre - li - bre - y - lim - pio. - Con - cier - tos - de - yí - gui - rros - a - nun - cian - la - ma -

44
ña - na, - le - so - ro - des - cu - bier - to - en - ca - da - ma - dru - ga - da. - Las - no - ches - en - mi - va - lle - son -

51
fres - cas - y - ca - lla - das - y - las - es - tre - llas - bri - llan - con - luz - cla - ra - de - pla - ta, - por - c - so - es - que - yo -

58
pi - do - queal - fin - de - mi - jor - na - da - - yo - pue - da - des - can - sar - - por - siem - prea - quien - mi - va - lle. -

65
Miin - fan - cia - trans - cu - rrió - ba - jo - su - ti - bio - cic - lo, - a - hía - pren - día - vo - lar - en - a - las - de - mis - suc - fíos, -

73
la - ma - gia - del - lu - gar - por - siem - prea - quíes - ta - rá - pa - ra - to - dos - los - ni - fíos - queáin - fal - tan - por - lle -

80
gar. - Mi - va - lle - he - ne - pal - mas - que - cre - cen - u - gu - ho - sas, - mo - ti - das - por - el - viento - que -

87
co - rre - li - brey - lim - pio. - Con - cier - tos - de - yi - güi - mos - a - nun - cian - la - ma - ña - na, - te - so - ro - des - cu -

94
bier - to - en - ca - da - ma - dru - ga - da. - Las - no - ches - en - mi - va - lle - son - fres - cas - y - ca - lla - das -

101
- y - las - es - tre - llas - bri - llan - con - luz - cla - ra - de - pla - ta, - por - c - soes - que - yo - pi - do - queal - fin - de - mi - jor -

108
na - da - yo - pue - da - des - can - sar - por - siem - prea - quien - mi - va - lle, - por - c - soes - que - yo - pi - do - queal -

115
fin - de - mi - jor - na - da - yo - pue - da - des - can - sar - por - siem - prea - quien - mi - va - - - lle. -

123

EPILOGO:

IGLESIA PRIMITIVA

Según el Catecismo de la Iglesia Católica (1)... "El Señor Jesús comenzó su iglesia con el anuncio de la Buena noticia es decir, de la llegada del Reino de Dios Prometido desde hace siglos en las Escrituras. Para cumplir la voluntad del Padre, Cristo inauguró el Reino de los cielos en la tierra. La Iglesia es el Reino de Cristo, "presente ya en misterio".

Este Reino se manifiesta a los hombres en al palabras, en la obras y en la presencia de Cristo. Acoger la palabra de Jesús es acoger el Reino.

El Señor Jesús dotó a su comunidad de una estructura que permanecerá hasta la plena consumación del Reino. Ante todo está la elección de los doce con Pedro como su Cabeza; puesto que representan a las doce tribus de Israel, ellos son los cimientos de la Nueva Jerusalén. Los Doce y los otros discípulos participan en la misión de Cristo, en suponer y también en su suerte. Con todos estos actos, Cristo prepara y edifica su iglesia.

Nosotros somos el eslabón de aquella iglesia primitiva que comenzó con los Doce Apóstoles, que continuó con Pentecostés y el bautismo de los primeros 3,000 fieles y que hoy día en el mundo moderno constituimos la no despreciable cantidad de 1.000 millones de fieles.

Nosotros como Parroquia de Palmares, somos una pequeña porción de esa iglesia universal, que con fe y esperanza; pero sobre todo con "CORRESPONSABILIDAD" y como un solo bloque, vamos bajo el slogan del Sínodo Diocesano "QUE TODOS SEAN UNO, PARA QUE EL MUNDO CREA".

(1) Catecismo de la Iglesia Católica #763 et sigg.passin.

BIBLIOGRAFIA:

Catecismo de la Iglesia Católica. 2ª edición, Médico DF, nov-1993.
Diccionario de la Real Academia Española, I y II Tomo, 2ª edición. Editorial
SAFEKAT, Madrid, 2001.

Entrevistas:

Pbro. Alcides Ruiz Castillo:	12-08-1996
Pbro. Jaime Saborío Palma:	15-08-1996
Pbro. Fabio Blanco Cubillo	12-08-1996
Pbro. José L. Morales Rodríguez	14-08-1996
Pbro. Carlos Enrique Solís Soto	08-10-2004

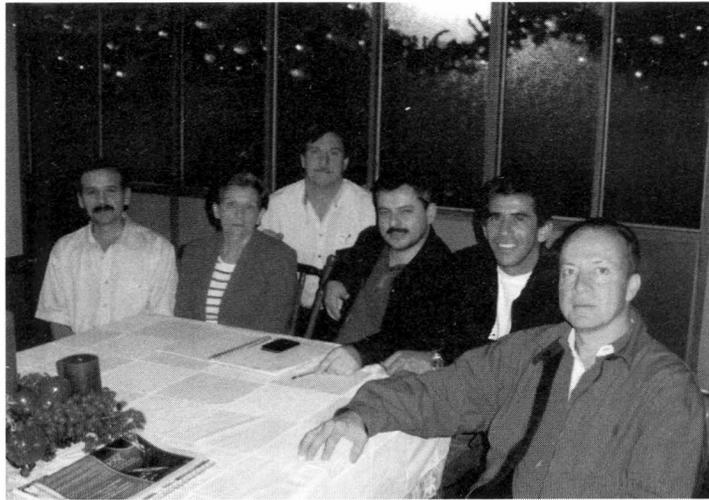
Morera C, Carlos L. "PALMARES DE ANTAÑO Y DE HOY"
Revista Única, Editado en San José, Costa Rica 1957

Morera C, Carlos L. "MEMORIAS Y ANECDOTAS DE PALMARES"
Revistas del Centenario de Palmares: 1888-1988.

Morera L, Ana Rita "UN RECUERDO PARA MIS NIETOS"
Libro, editado en San José, Costa Rica, 1995

González F. Mario "PAPEL IMPRESO", Periódico del Ministerio de
Cultura Juventud y Deportes, San José, Costa Rica, 1975.

Zamora, Carlos MI. "EL VALLE DE LOS PALMARES"
Libro editado en San José, Costa Rica, año 2000.



CONSEJO ECONOMICO PARROQUIAL

Presidente: Pbro. Carlos Enrique Solís Soto

Vice Presidente: Pbro. Orlando Arce Umaña

Secretaria: Irene Castillo Rojas
Jorge Arturo Chaves Rodríguez
José Luis Fernández Vargas
Juan Domingo Morera Vásquez

Tesorero: Jorge Arturo Castillo Quesada

CONSEJO ECONOMICO PARROQUIAL

Desea

*Para todas las Diaconías y la feligresía
entera de la Parroquia de Palmares,
una serena Navidad y un Año Nuevo
pletórico de dicha y prosperidad.*

Ermita de Candelaria



Columnaje de la Iglesia Parroquial



Ermita de Santiago



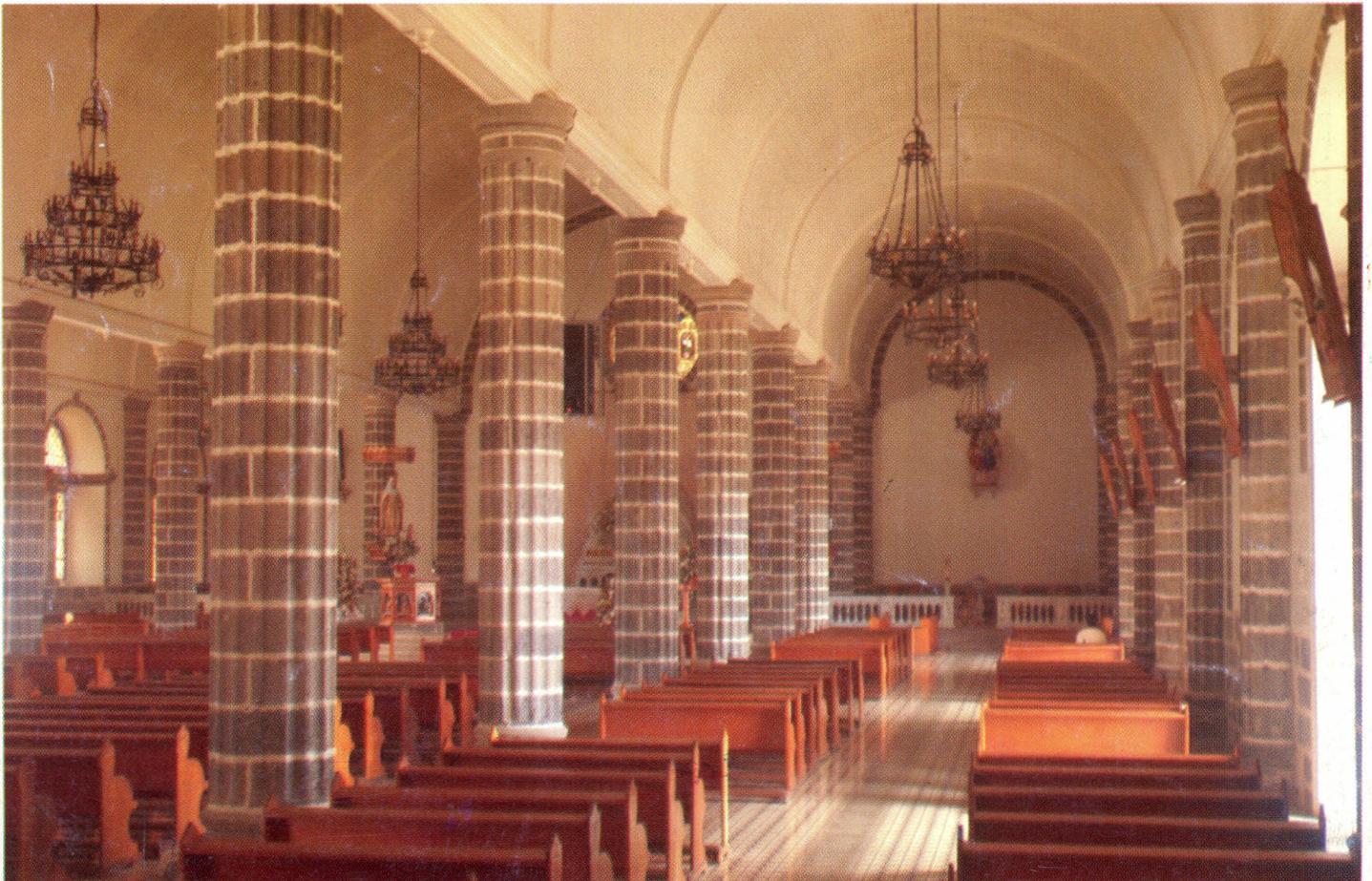
Ermita del Rincón de Zaragoza



Organo de la Iglesia de Palmares



Vitral de la puerta central



Columnaje de la Iglesia Parroquial